

Entre lajiales y brumas. Una historia de la población de El Hierro a través de sus matrimonios

Cristina Junyent

4. La gente de la isla 60

La población se consolida	60
Los primeros herreños	60
La distribución de las tierras	61
¿De cuántos hablamos?	62
Los recuentos y los censos	62
La esperanza de vida	64
La transición demográfica.....	65
¿Qué nos cuentan los genes?	66
De las islas	67
De los guanches.....	67
Aprovechar los recursos	69
El agua	70
Los vegetales: agricultura y recolección	70
Los animales: pesca y ganadería	72
La organización en el territorio.....	72
La organización administrativa.....	72
Las comunicaciones.....	74
La organización social	75
La vivienda y los suministros	76
La salud y la enseñanza	77
La organización eclesiástica	78

4. La gente de la isla

Desde mediados del siglo XVI, la "gente de las islas"¹⁶³ tenía características históricas, demográficas, genéticas y económicas propias; algunas de ellas perviven o han pervivido hasta hace poco. Éstas son las que vamos a relatar en este capítulo.

La población se consolida

De cuero salen las correas.

Algunos de los conquistadores se instalaron en la isla de El Hierro durante el siglo de la conquista, pero fue en el siglo XVI, gracias al bienestar de la creciente sociedad burguesa de Canarias, cuando la colonización se vio favorecida, sobre todo de las islas de realengo, y, finalmente, tuvo lugar el lento repoblamiento de las islas de señorío. El reparto de tierras durante la segunda mitad del siglo XVI fue crucial; a finales del siglo, la población está consolidada.

Los primeros herreños

A pesar de que la colonización europea de las islas debió de iniciarse hacia 1525,¹⁶⁴ porque entre esta fecha y 1590 la población canaria creció con una notable tasa (1,5% anual), una formidable tasa de inmigración¹⁶⁵ (gráfico 1); El Hierro debió de mantenerse todavía alejada de la corriente inmigratoria, pues, en 1556, Thamara refiere: "lugar con pocos vecinos herreños".¹⁶⁶

En las islas de señorío, entre las que se encontraba la isla de El Hierro, a diferencia de las islas de realengo (La Palma, Tenerife y Gran Canaria, sometidas en su totalidad a finales del siglo XV), las condiciones sociales eran más difíciles para los colonos, así que el recambio poblacional fue más lento. El régimen político condicionaba el fiscal. Los señores determinaron impuestos y gravámenes sobre bienes y tierras que resultaban disuasorios para el asentamiento: se estableció el derecho de quintos, es decir, que para el señor se reservaba un quinto de la entrada y salida de la mercancía de las islas.

El reparto de tierras fue crucial para el poblamiento; los más importantes tuvieron lugar durante la segunda mitad del siglo XVI; de modo que podemos considerar que a finales del siglo tenemos una población que ha pasado ya por el recambio y se encuentra establecida. Ahora bien, no fue hasta el siglo XVII, cuando las islas de señorío pasaron a

¹⁶³ Aznar Vallejo (1986:208).

¹⁶⁴ Macías-Hernández (1990:1).

¹⁶⁵ Macías-Hernández (2003:102).

¹⁶⁶ Junyent (1996).

estar vigiladas más directamente por la corona, a pesar de no perder el régimen de gobierno, que se vieron favorecidas las condiciones para un mayor aporte demográfico.

Dos estimaciones de la población canaria de finales del siglo XVI revelan el crecimiento demográfico de la colonización. El vecindario de Tomás González, de 1578, estableció que los vecinos de El Hierro eran 200. Por otra parte, Francisco Valcárcel y Lugo, en 1585, estableció que eran 300.¹⁶⁷ Dado que la conversión de vecinos a personas se establece en esa época en 4,46 personas por vecino, podemos estimar que la población de la isla podía estar entre los 892 y los 1.338 habitantes.¹⁶⁸

año	El Hierro 278 km ²				Canarias			hab	fuente
	hab	hab/km ²	factor	vecinos	casas/km ²	%	vecinos		
III aC	52	0,2	5,6	9	0,03	2,7%	1.932	media estimas	Macías (1995 y 2004)
1300	482	1,9	5,6	92	0,33	2,6%	20.000		McEvedy&Jones (1978)
1400	3.290	11,834	5,6	587	2,11	0,027	121.844	media estimas	Macías Hernández (1995)
1445	164		5%					estimas mortalidad	Macías Hernández (1992)
1450	400	1,4	5	80					Díaz Padilla (1990:230)
1454								L Cadamosto	Junyent (1996)
1505	160		5	1.200		2,6%	6.000	indígenas, Inquisición	Macías Hernández (2003)
1540	400	1,4						probablemente crecido	
1585	800	a la baja		200				Guillén Peraza	Díaz Padilla (1990:230)
1592	1.150	4,1	5	230				ocultación de un 33%	Díaz Padilla (1990:230)
								Abreu Galindo	Junyent (1996)

Tabla 4. Estimaciones demográficas preeuropeas en El Hierro y Canarias a partir de diversas fuentes. Habitantes, habitantes por kilómetro cuadrado, factor de conversión a vecinos, casas por kilómetro cuadrado.

La distribución de las tierras

La organización social del siglo XVI se basaba en la posesión de tierras. La aristocracia insular tenía un doble origen: militar y mercantil. Ambos grupos fueron convergiendo. Los primeros eran en buena medida "hidalgos", es decir, de prestigiosa condición social, aunque de discreta situación económica, si bien hicieron valer su condición de capitanes de la conquista para beneficiarse de importantes repartimientos. Junto a ellos, estaban los capitalistas de la conquista¹⁶⁹ y también miembros destacados de la comunidad indígena, fuertemente mermada.¹⁷⁰

Para favorecer el poblamiento de las islas del señorío occidental, los señores distribuyeron tierras, ganado y esclavos entre los nuevos colonos, y el derecho al agua, según su rango socioeconómico.¹⁷¹ En El Hierro la tierra se repartió a 88 beneficiarios en los años 1530, 1537, 1542, 1546, 1551 y 1557.¹⁷² Las roturaciones de las tierras hicieron que la vegetación natural que regulaba el sistema hídrico dejara paso, fundamentalmente, a cultivos de cebada, el cereal que mejor se adaptaba a las

¹⁶⁷ Macías-Hernández (1995).

¹⁶⁸ Macías-Hernández (1995).

¹⁶⁹ Aznar Vallejo (1986:211-212).

¹⁷⁰ Macías-Hernández (1995).

¹⁷¹ Macías-Hernández (1995).

¹⁷² Díaz-Padilla (1900:194-196).

condiciones edáficas y meteorológicas de la isla. Y, en las primeras décadas del siglo XVII, provocaron un crecimiento notable de la población, que se concentró en el norte y nordeste de la isla. El núcleo inicial de población radicó en torno a la meseta de Nisdafe, algunos lo sitúan en La Albarrada, cercano a la fuente de agua más abundante, el garoé. Más adelante, la población de poder se concentró en la capital, Valverde, que acabó generando una imagen de opresión y asfixia a los núcleos del campo. A finales del siglo XVI se establecía el núcleo que sería San Andrés. En el sur, hacia San Antón del Pinal, la ocupación será discontinua.¹⁷³

En el resto de la isla, salvo la presencia temporal de pastores en La Dehesa, los asentamientos fueron tardíos; la expansión de la población siguió dirección norte, hasta la zona noroccidental de la meseta, colindante con el escarpado de El Golfo, zona escasamente poblada en el principio. Con el tiempo se formarán dos comunidades, que colindarán con la zona de pastoreo de La Dehesa. En El Golfo y en la zona oriental no se establecerá hasta algo más tarde, y muy posteriormente en la zona occidental, en la roturación clandestina del setecientos.¹⁷⁴

¿De cuántos hablamos?

La máxima del conquistador ha de ser poblar.
LÓPEZ DE GOMARA

Durante la etapa precensal nos basamos en datos recogidos por funcionarios, bien civiles, bien religiosos. Al principio más esporádicos, encargados por los obispos, más adelante ya están recogidos con mayor asiduidad. A partir de ellos, y de otra información bibliográfica,¹⁷⁵ hemos realizado la estima de la población interpolando en los períodos intermedios y de la tasa de crecimiento demográfico. Finalmente, el cambio histórico hacia una sociedad moderna comportó la elaboración de censos.

Los recuentos y los censos

A partir de la que consideramos etapa de recambio, podemos buscar datos para cuantificar la demografía histórica. En la etapa precensal, nos seguimos basando en crónicas o recuentos eclesiásticos. Partiremos de la descripción de Abreu Galindo en 1592, a partir de la cual tendríamos en El Hierro alrededor de 1.200 habitantes, que daría una densidad de 4,4 hab/km². El siguiente dato es el de González Dávila de 1638, cuando ya da referencia de 2.676 habitantes; una densidad de casi 10 hab/km².¹⁷⁶ Este salto demográfico tuvo lugar, obviamente, con la distribución y explotación de las

¹⁷³ Díaz-Padilla (1990:236).

¹⁷⁴ Díaz-Padilla (1990:236).

¹⁷⁵ Básicamente de los textos de Macías-Hernández y de Gloria Díaz-Padilla.

¹⁷⁶ Díaz-Padilla (1990).

tierras. Y, entre ambos datos, se estableció el aparato burocrático eclesiástico de la isla. Desde 1625 tenemos registros de matrimonio, y, caso de no haberse destruido, también tendríamos de bautizos y defunciones. La inmigración a El Hierro se mantuvo a un ritmo formidable hasta finales del siglo XVII, cuando la densidad de población llegó a ser de 14 hab/km², momento a partir del cual el crecimiento demográfico decreció¹⁷⁷ (gráfico 1 y tabla A1 del anexo).

Aparte de otros datos de diversa procedencia, cabría mencionar los censos civiles de 1787 de Floridablanca y de 1857 de Madoz. A partir de 1877, ya se realizan los censos estatales de forma regular cada diez años, aproximadamente. A partir de los datos de población, censales o provenientes de estimaciones (según el caso), hemos elaborado el gráfico de crecimiento de la población extrapolando las estimaciones de los años sin datos (gráfico 1). Según los datos obtenidos, si en El Hierro, en el momento de la conquista y al iniciar la colonización, en 1445, la población estimada era de 164 habitantes, al iniciar nuestro estudio, en el recuento 1638, los habitantes eran 2.676, y al terminarlo, en 1986, eran 7.152; significa que desde el primer momento tomado hasta el fin del estudio, la población se multiplicó por 46,6; por 2,67, a lo largo del período estudiado.

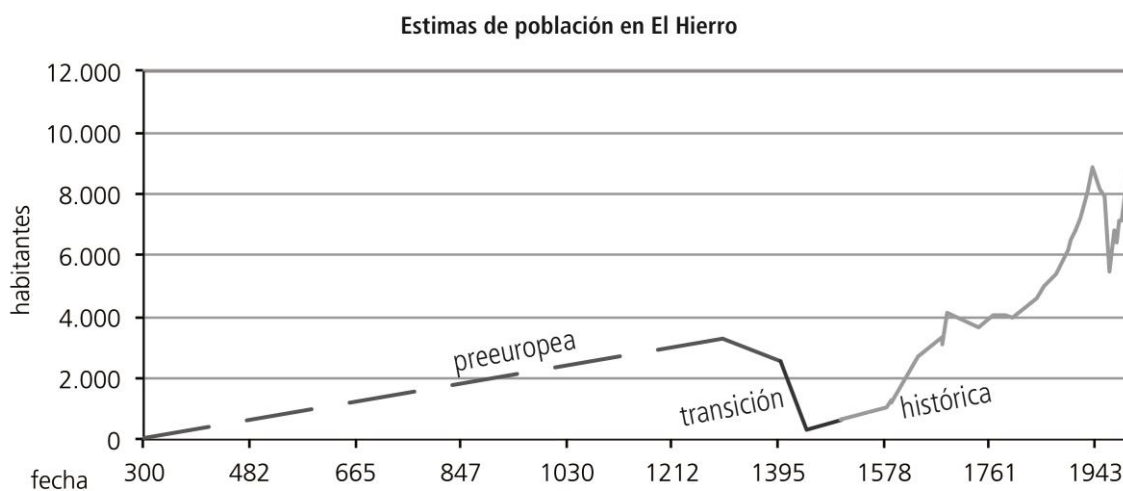


Gráfico 1. Estima de población en la isla de El Hierro; preeuropea, transición e histórica.

Los valores obtenidos nos dan densidades de población de entre 13 y 14 hab/km² en el siglo XVIII; el paso de 14 a 22 hab/km² durante el siglo XIX; finalmente, un aumento demográfico paulatino hasta los 31,83 hab/km² de 1940; desde entonces, el decrecimiento hasta los 19,8 hab/km² de 1970, y la recuperación, de nuevo, con el cambio de siglo (ver tabla A2). El peso demográfico relativo que El Hierro tenía en Canarias, cuando empezó la época censal con Floridablanca, era superior al que el

¹⁷⁷ Díaz-Padilla (1990), p. 233.

archipiélago tenía en el Estado español. Al iniciar el siglo XX, el paso de la historia provocó que hubiera mayor población canaria en relación con la española, y herreña respecto a la canaria, fenómeno que se fue acusando mucho más a partir de la década de 1940¹⁷⁸ (gráfico 2).

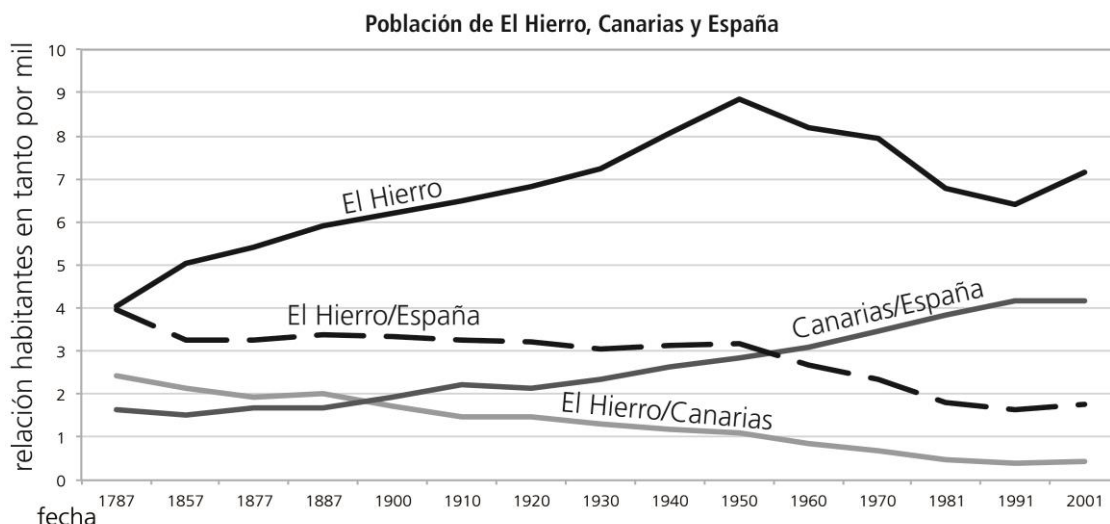


Gráfico 2. Comparación relativa de la población herreña respecto de la canaria y la española, en tanto por cien. De Nicolau (2005)

La esperanza de vida

Durante todo el período histórico, es decir, desde el siglo XVII hasta la primera mitad del siglo XX, y en todo el archipiélago, la esperanza de vida era baja. La elevada mortalidad afectaba a todos, niños y adultos, mujeres y hombres. La evolución sufrida a lo largo de estos siglos no es demasiado significativa. Los niños que superaban el año de vida tenían todavía que enfrentarse a duras pruebas para sobrevivir, porque hasta finales del siglo XIX (e incluso principios del XX) la tasa de mortalidad entre el primer año de vida y los 4 años podía llegar al 30%. La cantidad de niños que desaparecían víctimas de enfermedades propias de la estación estival, hasta comienzos del siglo XX, a causa sobre todo de trastornos digestivos frecuentemente relacionados con la dentición (que solía coincidir con el final de una prolongada lactancia materna), influía poderosamente en los modelos estacionales de mortalidad en el sur de Europa.¹⁷⁹ Desde los 6 hasta los 15 años, los riesgos por infecciones o hambre, aunque disminuían, no desaparecían.¹⁸⁰

A partir de los 16 años se produce un salto bastante grande por la incidencia de la tuberculosis pulmonar, especialmente en las clases sociales más insolventes. Hasta los

¹⁷⁸ Nicolau (2005:152).

¹⁷⁹ Pérez-Moreda (1986a:480).

¹⁸⁰ Iglesias (2008:280).

50 o 60 años la mortalidad se estabilizaba, y aumentaba bruscamente sobre todo a partir de los 60 años, cuando recuperaba los valores del 30‰.¹⁸¹

La sobremortalidad masculina es un hecho habitual y general a todas las sociedades, pero la deficiente organización sanitaria y asistencial hasta bien avanzado el siglo XX determinaba que entre los 20 y los 39 años, durante el período más fértil de la mujer, la mortalidad fuera mayor en el sexo femenino que el masculino, por las enfermedades puerperales y los accidentes en el parto.¹⁸² Si la esperanza de vida al nacer es de 25 años, se necesitarán 2,7 hijas nacidas por mujer simplemente para mantener el mismo número de población en la generación siguiente, mientras que si la esperanza de vida es de 35 años, deberán nacer solamente 1,9 hijas por mujer. En España, en el siglo XVIII, la esperanza de vida al nacer oscilaba entre los 25 y los 28 años.¹⁸³ Se necesitaba una natalidad elevada.

La sobremortalidad de origen estrictamente epidémico fue poco frecuente, poco intensa y de limitado ámbito espacial, pues en el archipiélago no anidaron graves agentes patógenos. Las epidemias (peste y viruela, básicamente) llegaban de fuera.¹⁸⁴ Bajo estas paupérrimas condiciones, la esperanza de vida en las islas era más baja que la española, y su aumento fue muy lento. En la segunda mitad del siglo XIX, la esperanza de vida rondaba los 40 años; en varones era inferior (37 años) que en mujeres (43,3 años). A principios del siglo XX aumentó ligeramente; una estimación media de la ciudad de Las Palmas en 1930 da un valor medio de 43,7 años.¹⁸⁵

La transición demográfica

Por transición demográfica se entiende el proceso por el cual una sociedad cambia sus hábitos relacionados con la natalidad, según la mortalidad. Es decir, que un fuerte crecimiento de la población por una natalidad elevada y una mortalidad baja – básicamente por una mejoría de las condiciones sanitarias– provoca una revolución en la mentalidad de las personas que lo contrarresta disminuyendo la natalidad. Éste fue un proceso generalizado en el período de transformación de la sociedad preindustrial, caracterizada por tener unas tasas de natalidad y de mortalidad altas, en sociedad industrial o incluso postindustrial, caracterizadas por tener ambas tasas bajas.

En Canarias, la prevención de nacimientos fue un fenómeno muy tardío. Mucho más tardío que la de España y que la de Europa mediterránea, que se inició hacia la década de 1930, con el advenimiento de la Segunda República. La fase en Canarias se estableció

¹⁸¹ Iglesias (2008:280).

¹⁸² Iglesias (2008:280).

¹⁸³ Pérez-Moreda (1986a:479).

¹⁸⁴ Macías-Hernández (1995:162).

¹⁸⁵ Martín-Ruiz (1978:13).

a partir de la década de 1940 y de forma más acusada a partir de mediados de la de 1960,¹⁸⁶ tal vez por cambios sociales como el uso generalizado de métodos contraceptivos.¹⁸⁷

Y en el período comprendido de 1950 a 1986, Canarias (como Baleares, Cataluña y País Valenciano, Madrid y País Vasco) aún creció demográficamente más que la media de España, en áreas rurales, semirurales y urbanas. Y fue debido al desarrollo de la agricultura y del turismo. De hecho, las islas centrales tuvieron un crecimiento próximo al de un país tercermundista (1,7‰),¹⁸⁸ solamente que no fue por nacimientos, sino por inmigración. En la tabla 6 se pueden comparar las tasas brutas de natalidad y de mortalidad.

	Tasa bruta de natalidad				Tasa bruta de mortalidad			
	FE	WCAN	CAN	ES	FE	WCAN	CAN	ES
1941 -45	24,8	28,9	30,6	21,6	9,9	11,5	12,3	14,3
1946 -50	23,9	25,7	28	21,4	9,3	9,6	10	11,6
1951 -55	21,5	25,3	26,7	20	7,4	7,9	7,8	9,8
1956 -60	19,9	24,8	25,8	21,4	7,5	7,2	7,2	9,1
1961 -65	18,3	24,7	27	21,3	9,8	6,8	6,7	8,6
1966 -70	16,6	23,3	22,7	20	8,5	6,5	6,4	8,5
1971 -75	16,7	22,8	21	19,1	7,4	6,5	6,5	8,4
1975 -80	11,6	18	18,8	17	8,8	6,4	6,3	8
1981 -86	11,1	14,4	15,1	13	7,4	6,4	6,1	7,7

Tabla 5. Tasas brutas de natalidad y de mortalidad en El Hierro (FE), Canarias orientales (WCAN), Canarias (CAN) y España (ES). De Martín-Ruiz (1984).

Entre 1975 y 1976, en la isla de El Hierro, de fortísimo éxodo, el índice de reproducción cayó también, arrastrado por la desnatalidad, que generó un gran desequilibrio de los sexos y numerosas rupturas familiares.¹⁸⁹ Así que la transición demográfica en El Hierro quedó totalmente enmascarada por el fenómeno migratorio.

¿Qué nos cuentan los genes?

Madre no hay más que una.

Los genes reflejan el momento en que una población alcanza un número determinado de habitantes, si no suceden fenómenos que puedan alterar notablemente la población.¹⁹⁰ A partir de ese momento, según este principio de Hardy y Weinberg, los genes de los

¹⁸⁶ Martín-Ruiz (1990:359).

¹⁸⁷ Comunicación personal de Juan Ramón Padrón Pérez, médico en El Hierro.

¹⁸⁸ García Sanz (1992:62).

¹⁸⁹ Martín-Ruiz (1984:207).

¹⁹⁰ Bertranpetit (2000:130).

recién llegados quedan absorbidos en el acervo genético del grupo.¹⁹¹ En este caso, nos encontramos frente a una población europea que refleja una influencia norteafricana asimétrica —debieron de participar más mujeres que hombres en el origen—, desequilibrio diluido con la posterior aportación europea.

De las islas

Al separar la herencia europea de la herencia africana (tanto amazigh como sudsahariana) y comparar su composición en todas las islas, se distinguen claramente dos grupos. El grupo de islas con más influencia africana son El Hierro, Lanzarote, La Gomera y Fuerteventura, las primeras islas en ser conquistadas, islas de señorío. Un segundo grupo lo forman Tenerife, La Palma y Gran Canaria, las islas sometidas a finales del siglo XV, las islas de realengo.¹⁹²

La pronunciada conexión genética de El Hierro con las otras islas, especialmente con Fuerteventura, puede explicarse en parte por los movimientos de población desde las islas orientales hacia El Hierro tras la conquista normanda.¹⁹³ Fueron las tres primeras islas en ser conquistadas bajo un mismo señor. Cabe destacar también que, en El Hierro, la influencia sudsahariana es menor que en las otras islas.

A partir de estudios realizados con marcadores simples, del grupo AB0, a partir de datos de recién nacidos exclusivamente en la isla de El Hierro, encontramos que la población actual es claramente europea. En segundo lugar, el parentesco es con los grupos amazighs, después marroquíes, y mucho más allá, guineanos (gráfico 3).

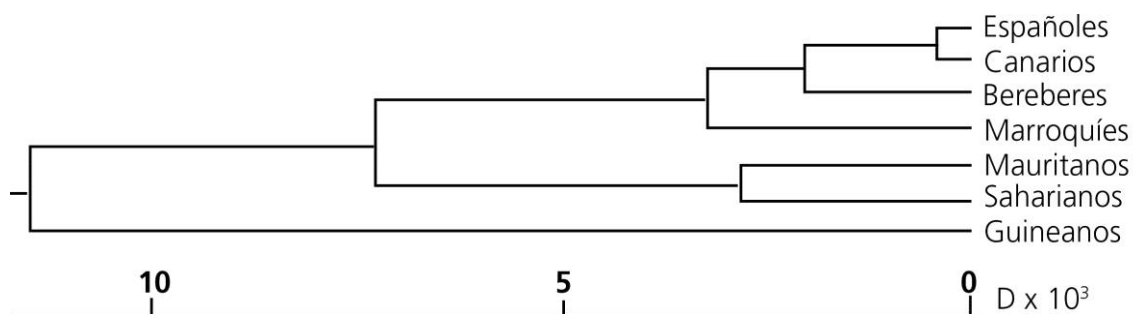


Gráfico 3. Árbol de similitud de la población canaria. Junyent (1993)

De los guanches

La colonización protohistórica de las islas Canarias por los guanches despertó una gran expectación sobre su origen, desde que los europeos conquistaron el archipiélago.¹⁹⁴ Las

¹⁹¹ Cavalli-Sforza (1981:53).

¹⁹² Rando (1999:423).

¹⁹³ Rando (1999:423).

¹⁹⁴ Maca-Meyer (2004:155).

comparaciones genéticas realizadas sobre distintas poblaciones y distintos métodos confirman el origen norteafricano amazigh postulado por los primeros antropólogos sobre cráneos y otros restos óseos.¹⁹⁵ Y los estudios genéticos realizados sobre restos óseos o dentales aborígenes de un milenio de antigüedad muestran linajes que todavía están presentes en la población canaria actual, pero no en los africanos. Esto significa que el antecesor filogenético más próximo de estos linajes tiene un origen africano, aunque evolucionado a partir de éste por posterior reorganización demográfica del noroeste africano.¹⁹⁶

En efecto, a pesar de las diferencias genéticas de los asentamientos protohistóricos en Canarias, provocadas por el aislamiento en las diferentes islas, el poblamiento no fue homogéneo; debió de haber una diversidad de origen y/o distintas olas migratorias antes de la conquista europea, incluso en la misma isla.¹⁹⁷ Los marcadores genéticos guanches, a pesar de los cambios demográficos acaecidos en las islas (la colonización española, el tráfico de esclavos), perduran en la población genética actual. Los linajes maternos aborígenes constituyen una proporción considerable del pool genético canario,¹⁹⁸ pero también se mantiene en los linajes paternos, reflejados en el cromosoma Y.

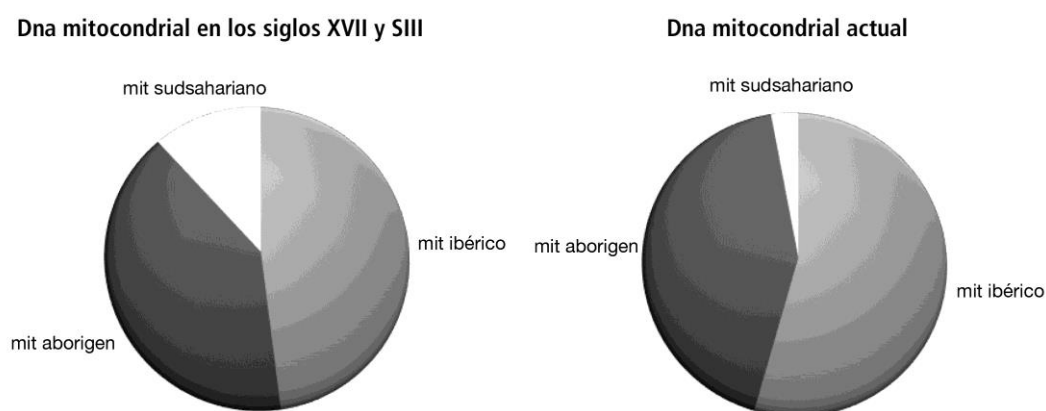


Gráfico 4. Evolución de los linajes femeninos en la población canaria. De Fregel (2009)

Para valorar la asimetría entre la herencia de ascendencia femenina y la masculina, que refleja un mayor número de mujeres que de hombres de origen guanche en el momento de consolidar la población histórica, en el grupo de Vicente Cabrera de la Universidad de La Laguna se han estudiado restos de yacimientos del siglo XVII y XVIII de todas las

¹⁹⁵ Schwidetzky (1963).

¹⁹⁶ Maca-Meyer (2004:155).

¹⁹⁷ Maca-Meyer (2004:160).

¹⁹⁸ Maca-Meyer (2004:155).

islas (excepto de El Hierro) y población actual. Si atendemos a la estirpe femenina, revelada por el DNA mitocondrial, encontramos que entre los siglos XVII y XVIII el linaje europeo (48%) ya era superior al norteafricano (40%). Y presentan una pequeña proporción de origen sudsahariano (12%), quizá debida a la relación en el noroeste de África a través del desierto, quizá debida al tráfico de esclavos.¹⁹⁹ En la población actual, ha habido un cambio: ha aumentado ligeramente la presencia de linajes europeos (55%) y aborígenes (42%), a costa de la disminución del linaje femenino sudsahariano (3%) (ver gráfico 4).

En cuanto a la estirpe masculina entre la población canaria, el origen ibérico ha aumentado de un 63% en los yacimientos de los siglos XVII y XVIII, a un 83% en la población actual; han disminuido de un 31% a un 17% los linajes aborígenes, mientras que el sudsahariano ha disminuido de un 6% a un 1% en la población actual²⁰⁰ (ver gráfico 5).

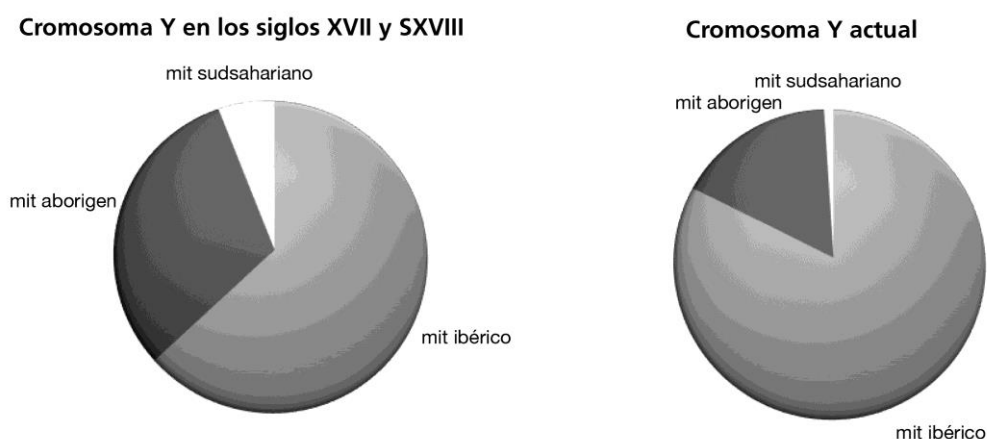


Gráfico 5. Evolución de los linajes masculinos en la población canaria. De Fregel (2009)

Aprovechar los recursos

Si la tierra es bien labrada, da cosecha bien colmada.

El Hierro, según un pleito de criadores del siglo XVII, era considerada la isla más pobre del archipiélago. Y, según Gaspar Fructuoso, una de las tres más estériles, junto a Lanzarote y Fuerteventura;²⁰¹ mayor o menor verdad, permitió aprovechar recursos para sobrevivir a una población nada desdeñable. Los recursos, tanto de cultivo como de

¹⁹⁹ Fregel (2009:181).

²⁰⁰ Fregel (2009:181).

²⁰¹ Díaz-Padilla (1990:345).

recolección, incluían los geológicos, como el agua, la sal y el barro para cerámica o la piedra para construcción; los vegetales y los animales, y los productos que obtenían de ambos. Algunos de ellos, entre otros la sal, el queso o la lana, y en algunos momentos, los cereales, permitían obtener excedentes que se aprovechaban para exportación.

El agua

Cabe pensar que el balance hídrico en tiempos de la conquista seguramente era muy superior al actual. Debido a su altitud y a su masa forestal, El Hierro contaba con mayor pluviometría que Lanzarote y Fuerteventura, pero el número y el caudal de sus fuentes eran también escasos por la configuración geológica de la isla.²⁰² Ahora bien, la humedad condensada en la vegetación de la vertiente norte de la isla se recogía en albercas. Además de las del garoé, en la isla había muchas más, y también otros contenedores: aljibes, eres o cisternas. En la mayor parte de las casas había grandes dornajos o estanquillos de tea, que servían para el gasto diario del agua. En las zonas más apartadas de la isla se hacían depósitos cóncavos en troncos de mocaneras, llamados gúacimos o guársamos. Cerca de Valverde estaba la fuente de Azofa, regulada con ordenanzas especiales.²⁰³ Desde 1636 el Cabildo se encargaba de mantener los pozos abiertos limpios y de establecer la normativa que asegurara la salubridad. En el siglo siguiente, el Cabildo abrió pozos, que garantizaban el acceso al agua en los años de escasez. En 1701 se ordenó la apertura del pozo de Los Llanillos, por petición de los vecinos.²⁰⁴

Los vegetales: agricultura y recolección

El producto vegetal de recolección más influyente en la historia de El Hierro es la orchilla (*Rochella tinctoria*). De este líquen, que se desarrolla en los acantilados costeros de la isla, se extrae un pigmento de gran calidad, la orcina, que tiñe de color púrpura: la orcina. "La recolección de la orchilla era muy peligrosa, pues había que encaramarse por roquedos intrincados o acantilados costeros."²⁰⁵ El señor tenía el monopolio de explotación de la orchilla. Como también lo tenía de explotación de los productos obtenidos por silvicultura, básicamente de la zona de pinares y de La Dehesa, que se explotaban desde la mitad del siglo XVI. De los pinos se obtenían tablados, tijeras y vigas de tea. Durante el siglo siguiente, se relata la construcción de barcos con madera

²⁰² Macías-Hernández (1990:5).

²⁰³ Darías Padrón (1980:207).

²⁰⁴ Darías Padrón (1980:225).

²⁰⁵ Whitford (1890:79).

herreña.²⁰⁶ Estas extracciones provocaron una deforestación que cambió el equilibrio hídrico de la isla.

Sobre el espacio frágil, reducido y de abruptas pendientes de la isla, las tierras útiles para las prácticas agrícolas se limitan a una pequeña proporción. Por si fuera poco, el clima tampoco ha sido el más adecuado para dar respuesta a las necesidades de la agricultura, la principal actividad económica prácticamente hasta la década de 1960. Sólo la vertiente escarpada expuesta al norte recibe abundante agua en cotas medias y altas. De modo que la carencia de lluvias regulares sobre las zonas más aptas para el cultivo provocó que la sequía conviviera con el herreño con demasiada frecuencia.²⁰⁷ Y, por si fuera poco, no hay que olvidar las plagas recurrentes de cigarrón, que afectaban periódicamente a la isla.²⁰⁸

La expansión de la agricultura fue lenta y básicamente se dedicaron a ella las zonas de dentro de La Albarrada, próximas a la capital; es decir, la zona de Las Vegas: Los Lomos, Los Dares, Tiñor y Azofa.²⁰⁹ Los cultivos de cereales no alcanzaron cierta extensión hasta la segunda mitad del siglo XV y, en todo caso, llegaban al nivel de subsistencia si no eran deficitarios, de modo que debía importarse grano, sobre todo trigo. También cultivaban centeno y cebada, más aptos para suelos pobres y de clima duro. Los granos y las raíces se cultivaban en la meseta.²¹⁰ También legumbres, como arvejas (*Pisum sativum*) y lentejas (*Lens culinaris*), cuyos excedentes, cuando los había, se mandaban a Tenerife. Y, desde antiguo, la dieta de los herreños se complementaba con raíces de helechos y juncos.²¹¹

Los viñedos (*Vitis vinífera*), que entraron en la isla a finales del siglo XVI, se situaron en las zonas medias de Barlovento y en El Golfo.²¹² La preparación de vino permitió el crecimiento de una cierta riqueza,²¹³ ya que algunas familias destacaron en el comercio y la venta del vino a Lanzarote, Inglaterra y Escocia, y del aguardiente a América.²¹⁴ Junto a la viña se cultivaban higueras en Barlovento, principalmente, y moreras en El Golfo.²¹⁵ Y, hacia la década de 1970, una forma diferente de aprovechar los recursos hídricos y un nuevo cultivo, el plátano (*Musa paradisiaca*), iban a cambiar los recursos agrícolas de la isla.

²⁰⁶ Díaz-Padilla (1990:342).

²⁰⁷ Morales Matos (2003:265-266).

²⁰⁸ Darías Padrón (1980).

²⁰⁹ Díaz-Padilla (1990:349).

²¹⁰ Sánchez-Perera (2008:16).

²¹¹ Díaz-Padilla (1990:314-325).

²¹² Sánchez-Perera (2008:16-24).

²¹³ Darías Padrón (1980).

²¹⁴ Díaz-Padilla (1990:322-354).

²¹⁵ Sánchez-Perera (2008:16).

Los animales: pesca y ganadería

Debido a la dificultad para repoblar la isla de El Hierro, los señores decidieron destinar una zona extensa de la isla para usos ganaderos comunales; era la zona fuera de La Albarrada, la meseta de Nisdafe y la región de La Dehesa. Al crecer las zonas agrícolas a finales del siglo XVI y sobre todo a principios del XVII, las tierras de pastos retrocedieron, lo que generó conflictos entre labradores y ganaderos.²¹⁶ Finalmente, en 1705 las ordenanzas redujeron las zonas de pasto a una región de La Dehesa de 1.000 fanegas (5,284 km²).

En La Dehesa había ganado bovino, y también ovejas, cabras y cerdos. Del ganado se aprovechaba como alimento: leche, queso, carne, manteca, tocineta; y para vestir: lana, cuero al pelo y curtido, sebo. Parte de la producción de ganado se exportaba, vivo y como cecina (los herreños tenían un método de preparación que garantizaba su conservación durante un año).²¹⁷ Pero no fabricaban mantequilla: "Incluso en El Hierro, donde sí hay un número apreciable de vacas, ya no hacen mantequilla porque no existe ninguna demanda."²¹⁸ Según los cronistas, también cazaban reptiles,²¹⁹ y es probable que hubiera algunos pocos recursos obtenidos de la pesca.²²⁰

La organización en el territorio

Hay que desplegar más energía en los asuntos administrativos que en la guerra.
NAPOLEÓN BONAPARTE

Si la historia natural de Canarias hay que englobarla en la región de Macaronesia, la geografía humana hay que comprenderla, por depender de un reino del sur de Europa, como una cuña del mediterráneo en el Atlántico.²²¹ Canarias es, pues, una región ultraperiférica de Europa; una región insular de España. Y, en el Estado español, una comunidad autónoma. El Hierro se incluye en la provincia de Tenerife, formada por las Canarias occidentales.

La organización administrativa

Tras la conquista, El Hierro pasó a ser isla de señorío junto con Lanzarote, Fuerteventura y La Gomera, las que primero fueron incorporadas a la corona de Castilla. Los señoríos históricos de Canarias –La Gomera y El Hierro, en las islas occidentales; Lanzarote y

²¹⁶ Díaz-Padilla (1990:349).

²¹⁷ Díaz-Padilla (1990:348).

²¹⁸ Stone (1889:57).

²¹⁹ Díaz-Padilla (1990:163).

²²⁰ Díaz-Padilla (1990:338).

²²¹ Morales Matos (2001:163).

Fuerteventura, en las orientales– arrancan de la Baja Edad Media y se mantienen hasta principios del siglo XIX, en que se incorporan al Estado por decisión de las Cortes de Cádiz, según decreto de 6 de agosto de 1811, que se limita a abolir los señoríos jurisdiccionales y a convertir los territoriales en propiedad privada, si bien esta medida no tuvo total efectividad hasta 1837. Los monarcas donaban señoríos a nobles o clérigos como pago por servicios prestados o recompensa a méritos adquiridos, a través de un régimen tributario basado en el derecho de quintos, que consistía en la obligación de pagar al señor territorial y sus sucesores la quinta parte de los ganados y de sus productos derivados, poniéndola en el lugar que el señor o su representante señalase.²²²

Ya hemos visto en el capítulo anterior que el primer señor fue el conquistador Jean de Béthencourt, que inició la época normanda; en 1420 hubo una concesión real a Guillén de Las Casas, que formó el señorío de Canarias occidentales –La Gomera y El Hierro–, que dependió de la casa de Herrera hasta que en 1766 pasó por herencia a la casa de Bélgica.²²³ Para el buen gobierno y administración herreña, hubo siempre un Ayuntamiento o Cabildo. Su cuadro general de autoridades estaba compuesto por un Alcalde ordinario, llamado mayor; un alférez y un alguacil mayor; doce caballeros regidores, a los que se añadieron posteriormente dos diputados del común o de abastos; un síndico personero general, y dos escribanos mayores, todos de nombramiento condal o señorial, excepto algunos en que posteriormente sólo tuvo el derecho de opción en terna.²²⁴

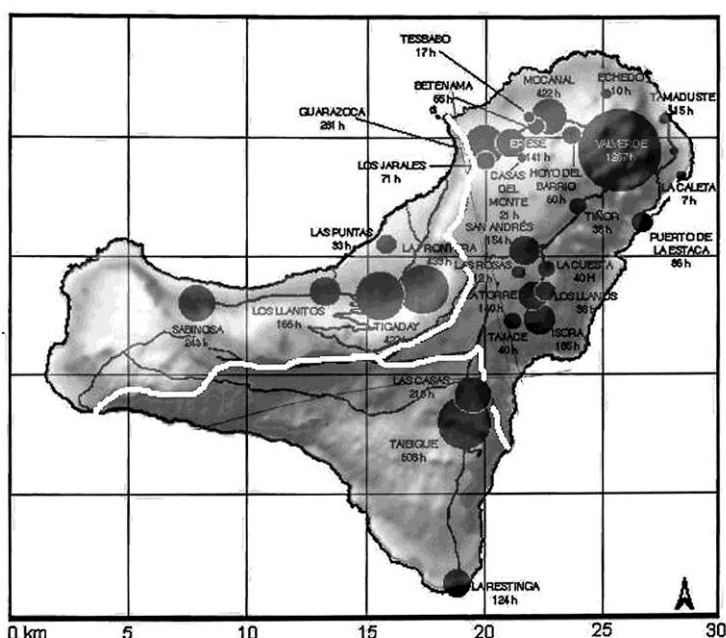


Figura 6. Municipios y núcleos de población de El Hierro, según datos demográficos del Plan Insular de 1970.

²²² Darías Padrón (1980:67).

²²³ Díaz-Padilla (1990:28-29).

²²⁴ Darías Padrón (1980:177-182).

En la actualidad, el gobierno de la isla recae en el Cabildo insular, cuyo presidente es la máxima autoridad de la isla. Esta figura, ahora democrática, tiene su origen en los cabildos y concejos de gobierno del Antiguo Régimen, en Canarias y en América, donde se mantuvieron hasta iniciado el proceso de descolonización. La Ley de cabildos fue promulgada en 1912, pero no se constituyeron hasta 1913.

En 1833, cuando se hizo la división en provincias del Estado español, el archipiélago completo formó la provincia de Canarias, hasta que, en 1927, durante la dictadura de Primo de Rivera, las islas se dividieron en dos provincias: Gran Canaria y Tenerife. El Hierro, junto con La Palma, La Gomera y Tenerife, pasó a formar parte de esta última provincia y su partido judicial. Bajo el nombre de Valverde,²²⁵ la capital, El Hierro fue una isla isla-municipio, hasta el 26 de diciembre de 1911, cuando se segregó el municipio de La Frontera. El Pinar se convirtió en el tercer municipio de la isla, al segregarse de La Frontera el 8 de septiembre de 2007. Actualmente, pues, en la isla existen cuatro instituciones administrativas: un cabildo y tres municipios (figura 6).

Las comunicaciones

En el extremo meridional de la isla está "el Puerto de Naos, el mejor puerto (natural) de la isla, donde desembarcó Béthencourt";²²⁶ ahora es el puerto pesquero de La Restinga. El resto de "la costa es muy empinada y poco acogedora y todos los fondeaderos son simples ensenadas",²²⁷ así que para cargar el vino y otros productos de exportación, solamente hubo un embarcadero en Las Puntas, aunque en "diciembre, enero, febrero y marzo es mala época para desembarcar por Punta Grande en la isla de El Hierro. En los demás meses se puede embarcar y desembarcar con mucha comodidad".²²⁸

En cuanto a la comunicación con otras islas, "las barcas de marineros han sido el único medio de transporte entre las islas Canarias en los días anteriores a Colón. Ahora, una línea local de barcos a vapor ha sustituido a las viejas embarcaciones".²²⁹ Sin embargo, el servicio regular y asiduo por transporte marítimo no se estableció en el primer tercio del siglo XX. Ahora bien, la abrupta costa de la isla de El Hierro obligaba a desembarcar en lanchas a los barcos grandes, antes de 1960, cuando se construyó el dique del puerto de La Estaca.

²²⁵ Suárez Grimón (2005).

²²⁶ Stone (1889:40).

²²⁷ Brown (1903:111-112).

²²⁸ Whitford (1890:91).

²²⁹ Whitford (1890:81).

El aeropuerto de los Cangrejos, en La Caleta, permite el aterrizaje de varias avionetas al día, que conectan con algunas otras islas, principalmente con Tenerife. Así que, incluso en los vuelos, la isla se ve afectada por doble o triple insularidad.

Cuando comenzó el siglo XX, en El Hierro no se había construido ni un solo metro de carretera. "La isla no posee absolutamente ninguna carretera y, por consiguiente, tampoco ningún vehículo de ruedas."²³⁰ Existía desde antiguo una amplia red de caminos de herradura que se extendía por todos los rincones de la isla.²³¹ "Es increíble pensar que esta pared inclinada es el único camino entre una de las zonas más pobladas de la isla [El Golfo] y su capital, Valverde. Es un gran camino, en todo el sentido de la palabra, y un triunfo de la técnica semicivilizada."²³² "El viaje de Valverde a El Golfo, unas nueve millas, duró seis horas (la gente apresurada puede recorrer dicha distancia en la mitad de tiempo)."²³³ La primera carretera que fue asfaltada fue la que unía Valverde con el puerto de La Estaca, en 1911. La construcción de la carretera que unía Valverde con La Frontera se inició en 1914 y duró décadas; no contó con una cierta seguridad vial hasta 1950.²³⁴ En la actualidad, el túnel que conecta Valverde con El Golfo permite realizar en quince minutos un trayecto que antes requería horas.

La organización social

La población herreña, como todas las del Antiguo Régimen, se dividía en dos clases, la hidalga y la plebeya. La oligarquía, descendiente en su mayoría de los primeros conquistadores o pobladores de la isla, y que ocuparon la zona de Valverde y Las Vegas,²³⁵ poseían determinados privilegios, como los cargos públicos más honrosos²³⁶ y el monopolio de los productos destinados a la exportación (orcina, hierba pastel, vino, aguardiente...) durante el Antiguo Régimen.²³⁷ Y, aunque pudiera confundírseles en las épocas de más penuria, los hidalgos herreños no se solían mezclar con familias de condición social inferior.²³⁸ Según un recuento de la Inquisición, alrededor de 1605, en Valverde habría unos 250 vecinos, es decir, unas 1.125 personas.²³⁹ El resto de la población, según relato de predicadores jesuitas, en 1613, estaba dispersa en los

²³⁰ Stone (1889:28).

²³¹ Morales Matos (2003:268).

²³² Stone (1889:63).

²³³ Whitford (1890:89).

²³⁴ Acosta Padrón (2003).

²³⁵ Díaz-Padilla (1990:123).

²³⁶ Darías Padrón (1980:191).

²³⁷ Sánchez-Perera (2008:90).

²³⁸ Darías Padrón (1980:191-192).

²³⁹ Cada vecino, en ese momento, correspondía a una media de 4,5 personas.

campos; como El Hierro carecía de pueblos congregados, la asistencia a misa constituía una forma de comunicación de los pocos vecinos.²⁴⁰

Para la explotación agraria, básicamente, y ante la escasa circulación de dinero en la isla, se recurría a diversas modalidades de cooperación laboral, desde la estrictamente familiar, donde colaboraban todos los miembros desde edades muy tempranas, hasta la participación de otros grupos de parentesco más amplio, vecinos y amigos.²⁴¹ Por los caminos de herradura, un tercio de los herreños practicaban la mudada,²⁴² una trashumancia que implicaba personas, enseres y animales, motivada por una estrategia de optimización de los recursos de una tierra bastante difícil de cultivar.

La abolición final del señorío en el siglo XIX desencadenó un proceso que favorecería la incorporación de la sociedad herreña a un nuevo orden socioeconómico. Hasta entonces la estructura económica basada en la agricultura y la ganadería era de subsistencia; pero, este nuevo orden trajo consigo un fenómeno demográfico que marcaría la historia de la población herreña huyendo de la pobreza: la emigración.²⁴³ "El Hierro no tiene residentes acaudalados."²⁴⁴ "Todo es pobreza. Los habitantes son campesinos y los más acaudalados siguen siendo campesinos de clase media."²⁴⁵

La vivienda y los suministros

"Las casas tienen los techos de paja y parecen bastante buenas."²⁴⁶ "Cada casa tiene un aljibe debajo, o bajo el patio, o debajo de los dos, para almacenar el agua de la lluvia."²⁴⁷ "No existe en la isla ni una sola casa en buen estado. No parece que nadie haya disfrutado alguna vez de un bienestar económico."²⁴⁸ "La casa del sacerdote es la única de cierto tamaño o comodidad; el resto de las casas son de los campesinos."²⁴⁹ "Las alquerías son escasas, pero, ocasionalmente, en huecos escogidos, aparecen algunas hermosas perlas: pintorescas casitas antiguas que se asoman desde pequeñas parcelas de cultivo y desde entre las más selectas flores y árboles frutales en flor."²⁵⁰

"Como en la mayoría de casas españolas, no había nada con qué lavarse en el dormitorio."²⁵¹ "Es una costumbre muy extendida que haya un cuarto para asearse y que

²⁴⁰ Díaz-Padilla (1990:233).

²⁴¹ Sánchez-Perera (2008:34).

²⁴² Para más detalle, ver el capítulo de estacionalidad.

²⁴³ Sánchez-Perera (2008:103).

²⁴⁴ Stone (1889:27).

²⁴⁵ Stone (1889:67).

²⁴⁶ Stone (1889:65).

²⁴⁷ Whitford (1890:90).

²⁴⁸ Whitford (1890:106).

²⁴⁹ Stone (1889:27-28).

²⁵⁰ Whitford (1890:84).

²⁵¹ Stone (1889:25).

todo el mundo usa para dicho propósito. No es una costumbre, sin embargo, que resulte atrayente para los ingleses, a quienes nos gusta terminar con el aseo antes de comenzar el día.”²⁵²

El abastecimiento de agua a la población general tuvo lugar en 1969, aunque anteriormente algunos pueblos de la isla ya disponían de redes de distribución más bien deficientes. Los depósitos que abastecían eran los de San Andrés, El Mocanal, Erese y Guarazoca, en el término municipal de Valverde; y de El Pinar y Tigaday, en el de La Frontera. El 1971 estaba a punto de ser ejecutada la red de distribución de agua en Valverde y en 1973 todas las viviendas de La Restinga.²⁵³

El primer alumbrado público en la villa de Valverde basado en luz de gas se realizó en 1893. Sin embargo, la falta de repuesto de combustible no permitió que se mantuviera. En la década de 1920 se reanudaron las obras de alumbrado que concluyeron en la década de 1970 para todas las viviendas de la isla.²⁵⁴ En 1909 se instaló la primera línea telegráfica y las noticias ya no tuvieron que esperar a la llegada de un barco. Y el año siguiente, una compañía con capital herreño y tinerfeño instaló la primera línea telefónica entre la villa de Valverde, El Pinar y el puerto de La Estaca. En el primer momento fue usada con asiduidad por una población incrédula; al poco tiempo, dejó prácticamente de utilizarse. La compañía quebró pocos años después. Tras diversos nuevos intentos, la compañía Telefónica Nacional restableció el servicio en 1955.²⁵⁵

La salud y la enseñanza

La situación sanitaria de la isla estaba totalmente en manos de curanderos hasta el siglo XIX. “El sacerdote de El Hierro nos había ofrecido amablemente su casa cuando le conocimos en La Laguna, a donde había ido a consultar a un médico ya que no había ninguno en su isla.”²⁵⁶ El primer médico municipal, el doctor Gost, de origen catalán, llegó a la isla en los últimos años del siglo XIX. Más adelante, Eduardo Dolkowski Skzobounsky, médico de origen ruso, se estableció de forma permanente. Después de él, le fueron relevando distintos profesionales.²⁵⁷

En 1928, el Cabildo insular decidió fundar un hospital en una vivienda particular. Desde su regreso a la isla, ya más adelante, el director fue don Juan Ramón Padrón Pérez. En 1980, el hospital se amplió hasta tener 32 camas, y posteriormente fue trasladado a unas instalaciones más modernas y con más servicios especializados.

²⁵² Stone (1889:26).

²⁵³ Acosta Padrón (2003).

²⁵⁴ Acosta Padrón (2003).

²⁵⁵ Acosta Padrón (2003).

²⁵⁶ Stone (1889:23).

²⁵⁷ Acosta Padrón (2003).

La estructura pedagógica no estuvo muy desarrollada hasta el siglo XIX. Había habido escuelas privadas en casas particulares; hasta 1908, ninguna de las ocho escuelas de la isla disponía de local propio. Los maestros podían trabajar sin remuneración o bien ser compensados con tierras, tal era la escasez de recursos del Ayuntamiento. El instituto de secundaria se fundó, como delegación del de Santa Cruz de Tenerife, en 1971. Sin embargo, con anterioridad, maestros herreños ofrecían de manera privada enseñanza secundaria desde 1927.²⁵⁸

La organización eclesiástica

En cuanto a la división eclesiástica, la primera parroquia fue fundada a finales del siglo XV en Valverde. Mientras no hubo más parroquias, los sacramentos se celebraban en Valverde. Así encontramos relatos sobre las costumbres que ello comportaba. "El gran número de cruces existente por doquier rompen la monotonía de los caminos. Las colocan por razones triviales; el que un cadáver haya descansado en dicho lugar, camino de su entierro, es la causa más frecuente."²⁵⁹ En 1866 se escindió la parroquia de Nuestra Señora de la Candelaria, en El Golfo. El Pinar en 1930 y las dos siguientes escisiones tuvieron lugar en 1944 y 1977²⁶⁰ (ver tabla 3).

Parroquia	año	escisión	Población	Municipio
NS Concepción	1500		Valverde	Valverde
NS Candelaria	1866	Valverde	La Frontera	La Frontera
S Antonio Abad	1930	La Frontera	El Pinar	El Pinar
S Pedro Apóstol	1944	Valverde	Mocanal	Valverde
S José	1963	Valverde	Isora	Valverde
S Andrés	1977	Isora	S Andrés	Valverde
S Juan	1977	El Pinar	La Restinga	El Pinar
NS Consolación	1977	La Frontera	Sabinosa	La Frontera

Tabla 6. Parroquias de la isla de El Hierro y año de consagración.

Entre mediados del siglo XVI, con los repartos de tierra, y hasta 1638, la población herreña se estableció demográficamente, momento en que ya podemos hablar de la gente de la isla, mezcla de los antiguos bimbaches, europeos y algunos africanos, cuyos acontecimientos vitales quedaron registrados en los libros parroquiales desde 1625. El Hierro se mantuvo relativamente aislada y su población fue vulnerable a factores climáticos y sociales que favorecieron una notable emigración.

²⁵⁸ Acosta Padrón (2003).

²⁵⁹ Stone (1889:57).

²⁶⁰ Datos del obispado de La Laguna.